

Hospital Intercultural de Cañete

UN NUEVO ESPÍRITU PARA LA ATENCIÓN EN SALUD

EN UN ESPACIO DE MÁS DE 12 MIL METROS CUADRADOS, CONVIVEN LOS SISTEMAS DE SALUD TRADICIONAL DE LA MEDICINA CONTEMPORÁNEA Y EL ANCENRAL DE LA MEDICINA MAPUCHE. EL NUEVO HOSPITAL INTERCULTURAL KALLVU LLANKA BUSCA OFRECER UNA ATENCIÓN COMPLETA A LOS HABITANTES DE CAÑETE, CONTULMO Y TIRÚA, EN LA REGIÓN DEL BIOBÍO.

— Por Alejandra Tapia _Fotos gentileza de Servicio de Salud Arauco —



En el extremo norte de la ciudad de Cañete, en la Ruta P-60-R Cañete-Cerro Alto, también conocida como el “Camino de la Madera”, se puede observar una gran construcción que mezcla tradicionales edificios de concreto con rucas mapuches, rodeados de frondosos canelos. Se trata del nuevo hospital Intercultural Kallvu Llanka de la ciudad de Cañete. Su nombre, escrito en mapudungún, en español significa “Joya del Universo”, y fue escogido por el consejo de lonkos de la zona, representantes ancestrales del pueblo mapuche de la provincia de Arauco. Esta elección es sólo una pequeña muestra del espíritu intercultural del primer hospital multiétnico del país.

El recinto fue inaugurado en octubre de 2013, luego de una completa remodelación. Álvaro Pérez, subdirector administrativo (s) del Servicio de Salud Arauco, cuenta que este proyecto surgió de un estudio que arrojó que el antiguo hospital no cumplía con los requisitos mínimos de funcionamiento en infraestructura. Presentaba severos déficits, como inexistencia de salas de espera, falta de box para atención abierta y de unidades para servicio de urgencia, escasez de

puntos de trabajo en las unidades de servicios de apoyo diagnóstico y terapéutico, y falta de espacio para las áreas de trabajo administrativo, entre otros aspectos.

Por ello el nuevo hospital trae una serie de beneficios. “Disponer de un nuevo hospital para el cono sur de la provincia, además de la nueva infraestructura, facilita todo el proceso de atención, al contar con la infraestructura adecuada, equipamiento y recursos humanos necesarios. Todo lo anterior favorece a la población, aportando a mejorar la satisfacción del usuario interno y externo”, dice Álvaro Pérez.

ATENCIÓN PARA TODOS

La construcción comenzó en 2009 y se estima que tuvo un costo final de \$23 mil millones. El edificio consta de siete bloques o módulos: seis de una plana más piso zócalo y un módulo C de cuatro niveles más subterráneo y piso zócalo.

El Kallvu Llanka es un hospital de baja complejidad y cuenta con instalaciones nuevas distribuidas en un espacio de 12.524 m². Figuran 84 camas y equipamientos renovados a través de una inversión



Foto Agencia UNO

EL RETRASO EN LAS OBRAS

Las faenas se iniciaron en 2009; sin embargo, el terremoto del 27F retrasó el proyecto. El sismo provocó que cuatro de las siete torres se asentaran en el terreno, ya que el suelo donde está montado el edificio sufrió una licuefacción que provocó el desplazamiento e inclinación de los bloques A, B, C y D. Eso provocó la detención de las obras, con el fin de darle mayor resistencia y dureza mecánica al suelo. Se contrataron los servicios de Idiem, Dictuc y de la Universidad de Concepción con el fin de asegurar que no hubiera daño estructural antes de retomar las obras.



de \$4 mil millones, financiada por fondos del Ministerio de Salud. Entre las principales adquisiciones está un mamógrafo, un equipo de radiología osteopulmonar digital, dos ecógrafos, dos máquinas de anestesia, catres clínicos y camillas, un electro-bisturí y un OCT (tomógrafo de coherencia óptica).

El centro asistencial atiende especialidades con las cuales los habitantes de la zona no contaban. Los pacientes debían viajar más de tres horas a Concepción para recibir atención, como medicina interna, cirugía y anestesia. En la actualidad, contempla unidades de hospitalización, urgencia, pabellones quirúrgicos, imagenología, atención ambulatoria, procedimientos, laboratorio y central de esterilización.

Se estima que el lugar beneficia a más de 60 mil personas, no solamente de Cañete, sino también de Contulmo y Tirúa, que hoy son atendidos por 435 funcionarios entre médicos, enfermeras, especialistas, matronas, nutricionistas, asistentes sociales, psicólogos y odontólogos. Con el nuevo hospital, la dotación aumentó en más de

100 personas respecto a lo que había antes de la inauguración. Se trata, en definitiva, de un cambio radical respecto de los 3.442,87 m² del antiguo hospital Dr. Ricardo Figueroa González, que funcionaba desde el año 1935.

MIRANDO AL SOL

En términos de arquitectura y paisajismo, el diseño del hospital Kalvu Llanka representa una trapelacucha, joya ocupada por las mujeres mapuches que simboliza los sentidos o los distintos caminos que tiene la vida. Este símbolo se plasmó en todo el trazado volumétrico del recinto. “El diseño arquitectónico fue el resultado del trabajo en conjunto del equipo técnico del Servicio de Salud Arauco y de las comunidades mapuches del territorio, por lo que representa la cosmovisión mapuche”, comenta el subdirector administrativo (s) del Servicio de Salud Arauco. El entorno está rodeado por diversos ejemplares del canelo, árbol sagrado del pueblo mapuche.

El recinto cuenta con una serie de torres con forma de ruca, que



FICHA TÉCNICA

UBICACIÓN

Cruce ruta P- 60 Cañete- Cerro Alto/Camino 520 Cañete - Licauquén, VIII Región.

SUPERFICIE

12.524 m².

MANDANTE

Servicio de Salud Arauco.

ARQUITECTO ANTEPROYECTO

Manuel Alejandro Osses, del Servicio de Salud de Arauco.

ARQUITECTO CONSULTOR

Hildebrandt + Asociados

CONSTRUCTORA

Constructora Socoicsa.

INGENIERO CALCULISTA

Hugo Marchetti.

UNIDAD TÉCNICA

Departamento de Recursos Físicos del Servicio de Salud de Arauco.

Entre otros elementos mapuches, el diseño del hospital Kalvu Llanka representa una trapelacucha, joya que simboliza los sentidos o los distintos caminos que tiene la vida. Además, el acceso principal mira hacia el oriente, por donde sale el sol.

están habilitadas como salas de espera. Para su construcción, se ocupó madera laminada prefabricada, porque apela a lo natural y cuenta con propiedades térmicas. En tanto, para los edificios de extensión que parten de las rucas, los materiales de revestimiento son principalmente cerámicos de arcilla cocida, para lograr que la “ñuque mapu” o Madre Tierra en mapudungún, esté presente en la construcción. También se utilizaron otros materiales como hormigón a la vista y armado, aluminio, titanio, cristal y litofren.

Por otra parte, en el box del médico el escritorio se ubica en una orilla. Se atenderá al paciente en una mesa circular, puesto que se sabe que en general los mapuches no entran solos a la consulta, sino que van acompañados de su familia. Además, en el recinto también hay una ruca, con espacios habilitados para que los curanderos puedan realizar sus procedimientos.

En su etapa de diseño, una de las peticiones de los representantes del pueblo mapuche fue que la orientación del acceso principal y las rucas estuvieran hacia el oriente, por donde nace el sol, y que la

disposición de las camas de hospitalización dispusieran las cabezas también en sentido oriente y los pies hacia el poniente, para seguir la concepción de fluidez de las energías.

Una de las particularidades de este recinto, radica en que el modelo de gestión tiene como eje transversal la salud intercultural, donde la medicina convencional se mezcla con los procesos que hacen las machis para aliviar enfermedades. Así, es posible encontrar médicos tradicionales de especialidad y también componedores de huesos y yerbateras. Las salas de hospitalización tienen cuatro camas y un baño, y hay recintos para que las mujeres den a luz en el agua o de pie, siguiendo la tradición mapuche.

Los funcionarios del nuevo hospital fueron capacitados para trabajar de acuerdo a las costumbres ancestrales, de modo que pudieran responder a las altas expectativas de los habitantes de la zona. Y es que, si los usuarios así lo solicitan, pueden acceder a la evaluación de una machi, independiente de si son o no mapuches, y así acceder a novedosas maneras de cuidar la salud.